

Venetos y sicilianos en Mar del Plata: los inmigrantes italianos de posguerra y el desarrollo de dos realidades barriales

Bettina Alejandra Favero

CONICET, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Introducción

Este artículo tiene como objetivo abordar la relación entre dos grupos de inmigrantes italianos (venetos y sicilianos) y su asentamiento en dos espacios determinados: el barrio San José y el barrio del Puerto de Mar del Plata.

Dicha relación se conjuga en dos realidades barriales en formación en las que intentaremos analizar, por un lado, el aporte de estos grupos migratorios en el desarrollo urbano de la zona analizando sus pautas residenciales, matrimoniales y ocupacionales, y por el otro, adentrarnos en el análisis de algunas características que las unifican, como por ejemplo, la instalación de una parroquia perteneciente a la misma congregación religiosa.

Los límites temporales del trabajo abarcarán el período que va de 1945 a 1957 aunque, en algunos casos, nos remontaremos hacia la década del '30 para poder comprender el fenómeno. A lo largo de estos años, podemos observar, en ambas realidades barriales, el asentamiento de un alto porcentaje de inmigrantes italianos, la construcción definitiva de la parroquia y la formación de una Asociación de Fomento. Elementos que, parafraseando a Luis Alberto Romero, caracterizan a una «sociedad barrial en plena construcción».

La inmigración italiana en Mar del Plata

La ciudad de Mar del Plata contempla desde sus orígenes una cantidad de peculiaridades que la distinguen del resto de las poblaciones del sudeste

bonaerense. Su condición de villa balnearia, su vinculación con la elite porteña, la estacionalidad de su población y la concentración de habitantes en actividades urbanas, le dan una característica especial a la conformación de esta sociedad.

Hacia fines del siglo pasado y, principalmente en las primeras décadas del siglo actual, Mar del Plata fue creciendo y complejizándose hasta convertirse en una de las ciudades más importantes de la provincia de Buenos Aires. Si observamos el aumento de la población podremos observar dos periodos de notable incremento (1895-1914 y 1947-1960) que coinciden, el primero, con la llegada masiva de extranjeros y el segundo, con las migraciones internas y la inmigración de posguerra (Irigoin, 1991):

Cuadro 1. *Población del Partido de General Pueyrredon.*

Año	Población total	Extranjeros	Porcentaje de extranjeros sobre el total de la población
1895	8.175	3.220	40
1914	32.940	15.495	47
1947	123.811	26.070	21
1960	224.824	40.270	18

Fuentes: Censos Nacionales de 1895, 1914, 1947 y 1960.

En base a los datos presentados, y formando parte de ese porcentaje de población extranjera, resulta interesante mencionar la evolución de la corriente migratoria italiana en Mar del Plata. Entre los siglos XIX y XX, junto a los primeros pasos de la ciudad, los inmigrantes italianos procedían principalmente de las regiones del norte de Italia: Veneto, Lombardia y Piemonte. Con el avance del siglo XX, el fuerte predominio septentrional fue sustituido por el centro y por el sur, específicamente por las regiones de Le Marche, Abruzzo y Molise y de la Campania, Puglia, Calabria y Sicilia.

Si bien la corriente migratoria de la segunda posguerra fue menor que la de la etapa masiva, la llegada de italianos a partir de 1947 modificó en buena parte la situación de la ciudad. El Censo de 1947 nos indica que el 40% de la población extranjera era italiana¹ es decir, que a partir de esta base demográfica, se instalaron inmigrantes italianos provenientes en mayor medida de las regiones del centro y del sur de Italia.

Como podemos ver en el Cuadro 2, las regiones mayormente representadas son: Campania (16,2%), Sicilia (13,5%) y Calabria (11,2%) del sur de Italia, Molise (11%) y Abruzzo (10%) del centro de la península, y Veneto (6,2%) del norte italiano. Es interesante observar el porcentaje significativo de los

Cuadro 2. *Regiones de origen de los italianos arribados a Mar del Plata (porcentaje) (1947-1960).*

Campania	16,2	Piemonte	2,2
Sicilia	13,5	Toscana	2,2
Calabria	11,2	Lazio	1,8
Molise	11	Liguria	1,0
Abruzzo	10	Sardegna	0,8
Veneto	6,2	Trentino	
Marche	5,6	Alto Adige	0,6
Puglia	5,2	Umbria	0,6
Friuli Venezia Giulia	3,5	Valle d'Aosta	0,1
Basilicata	2,6		
Lombardia	2,6	TOTAL	100,0
Emilia Romagna	2,3		(5.841 casos)

Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por el Registro Anagrafico degli Italiani all'Estero.

oriundos del Veneto, ya que representan a la única región del norte de Italia que se destaca dentro de un proceso migratorio caracterizado por italianos del «mezzogiorno». Probablemente, estos inmigrantes eligieron como lugar de destino la ciudad de Mar del Plata por encontrarse poblada por un número importante de paisanos que se habían asentado a principios de siglo.

A partir de la década del '40, y en concordancia con el sostenido aumento poblacional, la ciudad registró una complejización de las actividades económicas, específicamente en la industria, el comercio y los servicios. Dicha diversidad económica se reflejó en la expansión del núcleo urbano y como consecuencia de ello, en la creación de nuevos barrios.

Con el crecimiento de la población sumado a los loteos de zonas destinadas originalmente a quintas y chacras, se fue expandiendo el casco urbano. De esta manera, fueron naciendo los primeros barrios (San José, Don Bosco, Nueva Pompeya, Peralta Ramos y Puerto).

La conformación del «pueblo de pescadores»

El barrio del Puerto nació entre los años 1917 y 1922, con el asentamiento de los primeros pescadores en la zona y de los obreros contratados por la empresa francesa «Société Nationale de Travaux Publiques» encargada de la construcción del puerto de ultramar.

Con la construcción de la escollera sur, los pescadores comenzaron a operar en dicho lugar debido a los «corrimientos» espaciales sufridos a partir

de la década del '10 desde la zona de la Playa Bristol, pasando por la zona de «La Pescadilla» (Av. Colón a la altura de la Estación Terminal) y la de «Tierra del Fuego» (Güemes y Rawson).

Dicha movilidad espacial fue motivada por la presión de los turistas de la «élite» que consideraban que la actividad pesquera desfavorecía la imagen de las playas así como también por los distintos proyectos del tan ansiado puerto de ultramar que se fueron postergando.

Desde sus comienzos, la pesca fue una labor desarrollada por familias italianas provenientes en su mayoría del «mezzogiorno»², tales como los Sinagra, Falaschini, Silvani y Narduzzi, entre otras. Estas primeras familias de pescadores se dedicaban temporalmente a esta tarea alternándola con otros oficios relacionados con el sector de los servicios (Aa. Vv., 1997). Tal combinación era común denominador en un mercado de trabajo estacional como el de Mar del Plata que resultaba atractivo para los inmigrantes (Pastoriza, 1994; Da Orden, 1992).

Hacia el año 1917, operaban en el puerto unas 100 lanchas pesqueras de motor y a vela registrándose un alto número de familias relacionadas con la actividad que se radicaban en la zona. En el año de la inauguración oficial del puerto, 1922, el barrio contaba con 1800 habitantes y las lanchas pesqueras llegaban a 150 (Aa. Vv., 1997).

con la habilitación de la dársena de pescadores, muchas familias que se dedican a la venta de pescados se trasladaron a las cercanías de puerto. La pequeña villa recibió este aporte y las viviendas se alinearon a lo largo de las primeras calles. Así nació el barrio del puerto. La villa se ha ido extendiendo y cuenta ya con varios centenares de viviendas, ocupadas en total por más de dos mil habitantes³.

El primer núcleo poblacional estaba formado por familias de condición humilde a los que se sumaban los trabajadores de la empresa constructora del puerto (Aa. Vv., 1991). Además de hombres solteros y jóvenes, con el correr de los años, se instalaron en la zona familias que, según testimonios de la época, provenían de la península itálica (Di Iorio, 1951):

todos saben que el 80% de los pescadores son italianos y saben también que pertenecen a distintas regiones de la península. El grupo más numeroso lo forman los oriundos de Nápoles. Luego vienen los hijos de Sicilia, de Calabria, de la Puglia y de otras regiones limítrofes

Hacia 1924 el pueblo del Puerto de Mar del Plata, como se lo denominaba en ese momento, abarcaba desde la avenida Martínez de Hoz hasta la calle Juramento y desde la actual avenida Juan B. Justo hasta la calle Vertiz. Esta zona era atravesada por el arroyo del Barco que desembocaba en el mar y se

encontraba sin entubar. Dichos límites barriales se conservaron prácticamente hasta nuestros días.

Veamos como se describía la zona, llamada «barrio de las latas», en esos momentos:

la población del puerto vive en condiciones deplorables. Las calles intransitables, la iluminación escasa, la carencia de toda obra que signifique la conquista urbana acusan la inercia gubernativa [...] la población permanente del barrio, dedicada al comercio pesquero cuenta con 2.000 habitantes que carecen totalmente de servicios sanitarios, y la clase de viviendas, en su mayoría de madera, no permite la instalación de una red completa de cañerías para el servicio de agua y cloacas⁴.

Esta población permanente del barrio dedicada a las actividades pesqueras permitió el desarrollo del comercio local como así también la creación de una delegación municipal necesaria para una zona que «contaba con numerosos comercios, asilos, oficinas públicas y otras entidades»⁵ y que estaba vinculada a la ciudad a través del servicio tranviario.

A partir de las obras llevadas a cabo conjuntamente por las Damas Vicentinas y los sacerdotes de la Divina Providencia, tales como la Iglesia de La Sagrada Familia y el Colegio homónimo (entre 1924 y 1934) así como también con la creación de una delegación Municipal (1936), se fue conformando un núcleo comercial y poblacional que se configuraba como una sociedad barrial propiamente dicha (Aa. Vv., 1997; Castro, 1996).

Desde el momento de la creación de la Parroquia, la misma asumió un rol fundamental en el barrio pudiendo considerársela como una de las matrices del cambio social y cultural de la zona. La Sagrada Familia congregó a muchos niños y niñas de la zona que recibían una educación integral guiada por la doctrina católica y acompañada por clases de «labor» en el caso de las mujeres y de talleres para los varones (Portela, 2002). Como es posible observar en el «ideario» institucional:

(El Colegio) tiene por fin educar e instruir a los niños en los sagrados amores de Dios, de la Patria y de la Familia, preparándolos para ser miembros útiles a sí mismos y a la sociedad, según los principios del recto vivir cristiano⁶.

Esta tarea era llevada adelante por la institución escolar a la que se le unían un sinnúmero de asociaciones dentro de la Parroquia que convocaban a los vecinos del barrio, aunque es «remarcable la asistencia de familiares de pescadores y de pescadores jóvenes en las mismas» (Portela, 2002). Entre las agrupaciones podemos encontrar un amplio espectro que va desde el Círculo de Hombres de Acción Católica pasando por la sección de mujeres,

jóvenes y niños de la misma hasta los devotos de San Gennaro o de Santa Maria della Scala⁷.

Es así como a partir de los años '30, el barrio del Puerto comenzó a delinarse como una zona de expansión y desarrollo urbano. Evidentemente, las condiciones anteriormente mencionadas favorecieron la instalación de inmigrantes sicilianos durante la segunda posguerra que habían sido «llamados» por sus «paesani» previamente asentados en la zona, dedicados a una actividad que no les era ajena en lo absoluto: la pesca.

Los sicilianos y su asentamiento en la zona

Debido a la falta de datos entre 1950 y 1960 sobre el asentamiento de los italianos del «mezzogiorno» en el barrio del Puerto, nos aproximaremos a este fenómeno a través de las fichas de socios de la Asociación Italiana del Puerto «Casa d'Italia»⁸ con las que podremos analizar las pautas de residencia y la inserción ocupacional de los inmigrantes italianos establecidos en este barrio.

Apellidos como Di Iorio, De Rosa, Iacono, De Angelis, Mellino, Buono, Di Meglio, Arcidiacono, Galeano, Di Scala y Moscuzza, muy usuales en la zona del Puerto, se relacionaron estrechamente con las actividades relacionadas a la industria pesquera y sus derivados.

Dicha relación entre el barrio y la actividad pesquera se puede corroborar en el elevado porcentaje de pescadores que vivían en la zona. Sobre un total de 323 socios en el período que va de 1954 a 1961 se declaran las siguientes ocupaciones:

Cuadro 3. *Profesiones declaradas en la Asociación Italiana del Puerto (1954-1961).*

Profesión declarada	Número	Porcentaje
Sector marítimo	186*	56,8
Sector comercial y artesanal	65	20,5
Sector industrial	28	8,9
Sector de la construcción	25	7,9
Profesiones liberales	10	3,1
Jubilados	3	0,9
Sin declarar	6	1,9
TOTAL	323	100,0

* Entre los que se encuentran 172 pescadores (53%).

Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por las fichas de socios de la Asociación Italiana del Puerto «Casa d'Italia».

Este alto número de pescadores nos indica la fuerte concentración de los mismos en la zona y su estrecha vinculación con la actividad desarrollada. Nos referimos a un 53% de italianos que declaran dedicarse a la pesca. Es importante destacar también el elevado número de comerciantes, dato que nos permite presuponer la consolidación en el barrio de una actividad comercial propiamente dicha.

Realizando un cruce de fuentes hemos podido detectar que el 35% de estos italianos, son sicilianos (Favero, 1998)⁹. La radicación de sicilianos llegados después de la segunda guerra mundial parece haber respetado los patrones de asentamiento de los «paesani» arribados anteriormente y asentados en la zona aledaña al Puerto, ubicándose en ésta más del 52% de los inmigrantes del «mezzogiorno» (Favero, 1998). En este sentido, el asentamiento¹⁰ de los inmigrantes sicilianos de la segunda posguerra en Mar del Plata se correspondería con los antiguos núcleos de «paesani» como asimismo con la continuación de la actividad laboral desarrollada en su tierra de origen: la pesca y la elaboración de sus derivados.

Los sicilianos establecieron una colonia geográficamente definible¹¹, aglutinándose en un área no muy extensa. Vivían en un radio de 12 por 16 cuadras del puerto de la ciudad, limitada por las calles Juramento y Vértiz, y las avenidas Juan B. Justo y Martínez de Hoz. Un alto porcentaje habitaba en un área de 48 manzanas que, casualmente, era la zona más cercana a la dársena de pescadores.

La mayor concentración residencial de sicilianos se da en tres zonas bien marcadas: la primera es la limitada por Magallanes, Solís, Edison y Figueroa Alcorta; la segunda se encuentra circundada por Ayolas, Solís, Triunvirato y Posadas; y por último, la tercera está rodeada por Vértiz, Hernandarias, Triunvirato y Posadas. Observando la ubicación espacial de estas zonas en el plano podemos pensar que estos asentamientos se daban en forma esporádica aunque existen algunos elementos (cercanía a la dársena de pescadores y a las primeras fábricas de conservas instaladas) que nos permiten presuponer la decisión racional de estos grupos de establecerse en la zona.

Otra fuente que nos permite comprobar la existencia de sicilianos en el área es la proveniente de la Parroquia La Sagrada Familia. Allí, hemos podido consultar las actas matrimoniales entre los años 1945 a 1950. Se trata de un total de 120 matrimonios en los que uno de los esposos es de origen italiano, pudiendo verificar que un 40% de los mismos era siciliano¹².

Como nos sugiere el análisis realizado, el agrupamiento geográfico y las ocupaciones nos muestran la existencia de fuertes pautas residenciales y ocupacionales que favorecían la inserción de los recién llegados dentro de esta comunidad tan particular.

Los orígenes del barrio «San José»

el nombre del barrio fue modificándose y, de aquel «Barrio de la Ranita», como se llamaba entonces, ese lugar pasó a ser el barrio «San José» que es como se llama actualmente. Ese nombre se impuso por medio de unos volantitos repartidos copiosamente por las playas, trabajo de los niños del lugar y del padre D'Attilia. Esos volantes tenían el fin de dirigir la masa de veraneantes a la Iglesia «San José», por eso era titulados «Barrio San José» (D'Attilia, 1997).

Si observamos en la actualidad un plano de la ciudad de Mar del Plata podremos contemplar que existen gran cantidad de barrios cuyos límites están muy bien demarcados. Sin embargo, hay algunas zonas que no se identifican con el trazado urbano impuesto sino que su identificación barrial está íntimamente relacionada con la Parroquia o Iglesia de la zona. Creemos que esto pueda deberse a la fuerte presencia de la parroquia en la vida y en el accionar de los primeros pobladores de esa zona, en concordancia con las Asociaciones de Fomento. En algunos casos, las primeras cooperadoras vecinales o los intentos por crear un colegio primario, surgieron de las propias iglesias (Da Orden y Pastoriza, 1991).

Si bien no contamos con datos específicos sobre los primeros pobladores del actual barrio San José, a partir de distintos informantes pudimos saber que desde los inicios de la década del '10, la zona estaba subdividida en chacras y quintas que poco a poco eran el centro de interés de algunos compradores y se prestaban a un incipiente «juego de oferta y demanda»¹³.

A esto se sumaba, durante esos mismos años, la instalación del tranvía a caballo que unía el Hipódromo (situado en el actual Campo de Deportes y aledaño a los límites del barrio) con el centro de la ciudad (Cova, 1975). De esta manera, el tranvía acortaba distancias y unía las zonas en crecimiento con el corazón de la localidad.

En los inicios de la década del '20, la zona seguía creciendo, aumentaba el número de casas a lo largo de la avenida Independencia y hacia las calles laterales (Cova, 1975).

Hacia el año 1928, y a través del accionar del Padre Dutto, sacerdote orionita, se creó en la esquina de las actuales Matheu y Catamarca el Oratorio «Santa Teresita». Asimismo, y consolidando el indicio sobre el asentamiento de venetos en el área, tomamos conocimiento que la zona era llamada como barrio del almacén «El Veneto»¹⁴.

G. Marcon¹⁵, propietario del almacén «El Veneto» (situado en la esquina de Independencia y Matheu) y amigo del Padre Dutto, fue uno de los primeros vecinos de la zona que insistió a P. Dutto a que conociera la realidad de esa área (D'Attilia, 1997). Es así que, en el año 1927, el Padre Dutto junto al Padre Anzolin visitó el barrio y «palpó la verdad de lo que Marcon pedía. Así, el Padre Dutto que era director del colegio “La Sagrada

Familia” del barrio del Puerto, alquiló una casa en el barrio e inició silenciosamente su obra» (D’Attilia, 1997).

Como podemos observar y de una manera similar a lo sucedido en el barrio del Puerto, fueron los sacerdotes de la Divina Providencia (conocidos como Obra Don Orione) quienes se comprometieron a colaborar en la formación y el crecimiento de este nuevo barrio.

Don Orione fue quien al llegar a nuestra ciudad comprendió el abandono en que se encontraban los barrios que hoy conocemos como de «La Sagrada Familia» en el Puerto y «San José». Frente a la riqueza del centro, se alzaba como una acusación la pobreza de cientos de familias olvidadas de toda acción social; fue entonces que este simpático sacerdote, casi anciano, plantó la semilla de lo que hoy son las dos parroquias más populares de Mar del Plata¹⁶.

El paso a seguir fue la transformación del Oratorio en Parroquia, a partir de la donación¹⁷ de una manzana situada entre las calles Salta, Jujuy, Matheu y Quintana, a dos cuadras del mencionado Oratorio. Una vez obtenido el terreno, el Padre Dutto junto a otros sacerdotes de la Obra Don Orione, trabajaron para «dotar al populoso barrio de asistencia religiosa en debida forma»¹⁸.

En el acta de creación de la Parroquia, el 25 de octubre de 1942, podemos observar que se habla de unas «10.000 a 12.000 almas» que poblaban la zona, numero significativo para la época en que la ciudad contaba con más de 100.000 habitantes. Asimismo, y en esta misma acta, se señalan los límites espaciales de la Parroquia que a continuación detallamos:

resolvemos erigir en Parroquia, el territorio de la ciudad de Mar del Plata comprendido por los siguientes límites:

- Noreste: calle Alvarado, desde Entre Ríos hasta la Avenida Juan H. Jara.
- Noroeste: Avda. Juan H. Jara, desde Alvarado hasta Avda. Cincuentenario, continuando por la avenida 166 hasta el camino nuevo n° 3 a Necochea, por éste, hasta el arroyo Brusquitas (límite con el partido de General Alvarado).
- Sudeste: calle Entre Ríos desde Alvarado hasta calle Mercedes, por ésta hasta la Avda. Jacinto Peralta Ramos, continuando por ésta hasta el Arroyo Brusquitas (límite con el partido de General Alvarado).
- Oeste: Arroyo Brusquitas, desde la continuación de la Avda. Jacinto Peralta Ramos, hasta el camino nuevo n° 3 a Necochea¹⁹.

Si bien los límites aquí detallados determinan un área muy extensa, la actividad principal de la Parroquia se desarrolló en un radio ubicado entre las actuales Juan B. Justo y Alvarado y desde San Juan a Corrientes, márgenes que concuerdan con la disposición del barrio San José.

El accionar de los «curas orionitas» no cesó con la creación de la Parroquia que tenía una vida más que intensa, contando con 3.371 bautismos,

1.128 matrimonios, 1.720 confirmaciones y 45.534 comuniones para el período 1943 a 1949. Paralelamente, esta congregación religiosa, sentó las bases del colegio primario «José Manuel Estrada» que comenzó a funcionar en el año 1938 con 62 alumnos hasta alcanzar, en el año 1950, un total de 520 y que ya en 1943 era incorporado a la enseñanza oficial por el Consejo General de Educación²⁰. Sumándose, en años posteriores, la creación de la Escuela de Artes y Oficios «Pablo Tavelli» y el Colegio Secundario Don Orione.

A partir de los primeros pasos de la conformación de la parroquia, podemos suponer una estrecha vinculación con el nacimiento del barrio propiamente dicho. La creación del Oratorio que luego se transformó en Iglesia, sumado a la concepción de la escuela, dieron a la zona una corriente de dinamismo y de autonomía que permitió la conformación del barrio como tal. Probablemente, el sector podría haber recibido otro nombre o continuar con denominaciones como «Almacén El Veneto» o «Las ranitas», sin embargo tomó el nombre de la Iglesia erigida por esos años y se consolidó con ella.

El aporte de los venetos en la conformación del barrio

Hasta aquí hemos trazado las líneas más importantes en relación al nacimiento de la Parroquia y su identificación con el barrio. Pero no queremos dejar pasar algunos indicios que nos permiten plantear los estrechos vínculos existentes entre la comunidad veneta con la parroquia como así también con el barrio.

Podemos comprobar esta presencia veneta, por ejemplo, durante la construcción de la Iglesia San José. Según el testimonio del Padre D'Attilia, «colaboraron en la tarea, junto a mí, Mario Cont, el hermano Antonio Fragoli y Antonio Frias, sacando piedras para los cimientos de la iglesia [...] junto a las donaciones de ladrillos otorgadas por los señores Favero, Parin, Panebianco, entre otros» (D'Attilia, 1997).

De igual manera, en el historial de la Parroquia San José hemos podido detectar la participación de hombres y mujeres de origen veneto en distintas actividades como en la conformación del Coro de la Parroquia San José²¹ o en la Comisión Directiva de las «Damas de la Divina Providencia, Obra San José»²².

Por lo tanto, apellidos como Basso, Marcon, Parin, Favero, Girardi, Roncato, Gemin, Bergamin, Fanton, Marchesan, Pozzobon, Fadel, Mardegan, entre otros, denotan dicha procedencia regional y nos permiten observar una presencia activa de este grupo migratorio en la vida de la Parroquia.

Otra señal de la importante presencia veneta en la zona era la existencia, desde la década del '20, de dos bares, almacenes llamados comúnmente «boliches» (de Marcon y de Basso²³), cuyos propietarios eran venetos: «sabes dónde se reunían, en el boliche de Marcon también se reunían y en el de Vittorin Basso también»²⁴.

Dichos lugares eran frecuentados por paisanos venetos y eran el punto ideal para jugar a la «borea» (similar al juego de bochas), al sapo, al «tresette» (juego de cartas) y a la «murra» (juego de manos)²⁵. Asimismo, el pasar por el Almacén antes y después de la jornada laboral, se presentaba como la ocasión justa para «tomar una grapa o una ginebra»²⁶.

No obstante ello, para poder conocer en profundidad a este grupo de venetos, hemos podido consultar las actas matrimoniales de la parroquia San José. Se trata de un caudal de 1000 actas de las cuales hemos relevado aquellas en las que aparece uno de los novios de origen italiano. Así, nuestro universo se simplificó en 150 matrimonios realizados entre los años 1945 a 1952. En cuanto al origen regional de los esposos, encontramos un 30% de matrimonios en los que uno de los esposos es veneto. Es así que en la Parroquia San José existió para este período una fuerte concentración de matrimonios de origen veneto seguido por italianos procedentes de Le Marche²⁷.

Este dato nos permite afirmar que en la zona que abarcaba la Parroquia se habían asentado durante esos años un número importante de venetos que, por las edades declaradas²⁸, habrían llegado a nuestra ciudad a lo largo de la década del '40 e inicios de los '50. Asimismo, podemos plantear que estos migrantes arribados durante la segunda posguerra habían elegido asentarse en la zona debido a contactos con venetos llegados a Mar del Plata a fines del siglo XIX y principios del XX, asentados con precedencia, que les permitían desarrollar sus propias actividades laborales.

Es importante destacar que un alto porcentaje de venetos se dedicó a la construcción en sus distintas ramas desde horneros y picapedreros hasta albañiles y constructores²⁹. Escuchemos a uno de los protagonistas de esta experiencia migratoria:

Allí (en Mar del Plata) nos esperaba mi tío, un hermano de mi padre, y fuimos a vivir a su casa junto a su mujer y a su hija [...] Trabajaba de albañil con el tío que tenía una empresa constructora³⁰.

Con respecto al asentamiento espacial de este grupo migratorio, hemos podido observar en base al domicilio declarado en las actas de matrimonio, que los venetos establecieron una colonia geográficamente definible, aglutinándose en un área no muy extensa. Vivían en un radio de 12 por 11 cuadras del Barrio san José, limitada por las calles Córdoba y Dorrego, y la avenidas Juan J. Paso y la calle Castelli.

De igual forma, la mayor concentración residencial de venetos se da en una zona bien delimitada entre las calles Almafuerte, Primera Junta, Mitre y España³¹. Zona que nos remite, por un lado, a asentamientos venetos anteriores, tales como los almacenes de Marcon y Basso y, por otro, a la notable cercanía con la Iglesia San José.

Consideraciones finales

Como hemos podido observar, tanto en el barrio del Puerto como en el barrio San José, se conjugan dos factores que tuvieron una fuerte incidencia en el nacimiento y conformación de los mismos: la participación activa de los «orionitas» y el asentamiento de inmigrantes italianos procedentes de Sicilia y del Veneto.

En el caso del Puerto, la congregación de la Divina Providencia colaboró en la conformación del mismo y no en su nacimiento ya que la zona se encontraba en plena formación a la llegada de esta congregación. Sin embargo, para el caso del barrio San José creemos que el accionar de los curas orionitas fue decisivo en una zona que se encontraba en plena expansión y desarrollo.

Ahora bien, cabe la pena preguntarnos si el impulso de la misma congregación en ambas realidades barriales es pura coincidencia o no. Sin duda, podemos encontrar algunos puntos en común como el asentamiento de un alto porcentaje de inmigrantes italianos, la existencia de zonas con poca urbanización, el surgimiento de actividades comerciales, todos elementos de un barrio en plena formación.

Tal como lo ha afirmado Luis Alberto Romero (Romero, 1995), la instalación de la Iglesia católica en «barrios potenciales» ha permitido el accionar de algunas congregaciones religiosas que tenían el deber misional de transformar zonas «difíciles y peligrosas» a través de una acción enérgica y sistemática. Es así como la Congregación de la Divina Providencia, mejor conocida como los «curas orionitas», ha desplegado en las dos zonas analizadas su accionar pro-barrial.

A todo ello se sumaron, en ambas realidades, una serie de pautas de tinte migratorio como el agrupamiento espacial y la tendencia a la ocupación laboral en una rama específica, fuertemente marcadas por mecanismos de interrelación de tipo informal que se originaban a través del contacto personal entre familiares, paisanos y amigos. Estas redes migratorias primaron en la determinación, tanto de sicilianos como de venetos, de instalarse en zonas pobladas por paisanos llegados antes de la segunda guerra mundial, favoreciendo el ingreso y la instalación de los mismos.

Por último, podemos observar el nacimiento y la conformación de un barrio con los aportes de las distintas oleadas migratorias que se fueron instalando en ambas zonas. Como hemos visto, fue fundamental el rol desarrollado por sicilianos y venetos que vieron en éstas áreas de la ciudad la posibilidad de reproducir sus actividades laborales como así también de conformar un barrio típicamente siciliano o veneto. Con esta afirmación podríamos pensar en el desarrollo de un barrio «étnico» (en el sentido de lo trabajado por S. Baily (Baily, 1982) para las ciudades de Buenos Aires y Nueva York, respectivamente) aunque esta es una de las hipótesis que guiará el futuro de nuestra investigación.

Notas

- 1 *IV Censo Nacional de Población, 1947*, pp. 38 y 94-95; *Población censada en 1947, clasificada por sexo, grupos de edades y lugar de nacimiento*, cuadro 7, folios 441, 443. Material inédito del Censo Nacional de Población de 1947.
- 2 Se entiende por «mezzogiorno» a todo el sur de Italia.
- 3 «La Prensa», 25/2/1935.
- 4 *Ibidem.*
- 5 «La Prensa», 26/11/1936.
- 6 «Semanario El Puerto», 12/04/1941.
- 7 Esta Santa es venerada los últimos domingos del mes de agosto desde inicios de los años '50 por los «scalottos» así llamados porque provienen de Santa María della Scala, pequeño pueblo ubicado en las cercanías de Acireale (Sicilia).
- 8 En el año 1955 se creó la Asociación Italiana del Puerto «Casa d'Italia» que agrupaba a los italianos de la zona para revivir las experiencias comunes que los ligaban con la tierra de origen. En comparación con las primeras sociedades étnicas fundadas en Mar del Plata a fines del siglo XIX, este tipo de asociación tenía finalidades distintas ya que concentraba sus esfuerzos en los aspectos culturales y deportivos, dejando de lado los objetivos asistenciales característicos de las primeras.
- 9 El cruce de datos se realizó con el AIRE (Registro Anagrafico degli Italiani residenti all'Estero) fuente trabajada por la autora.
- 10 Sobre las pautas de residencia de los italianos en la Argentina ver: Baily, 1982; Baily, 1985; Moya, 1998.
- 11 Enmarcado en la misma línea de análisis ver el estudio realizado por: Argiroffo y Etcharry, 1992.
- 12 Libros de Matrimonios de la Parroquia La Sagrada Familia.
- 13 Con ello nos referimos al barrio Plaza Mitre que se encuentra en la zona aledaña a los límites del barrio San José. Ver: Bartolucci, 2002. Citamos este caso porque no existen trabajos específicos para el área que estudiamos, debido a ello tomamos como referencia una realidad espacial cercana.
- 14 «En el año 1928, algunos habitantes del despoblado barrio del almacén «El Veneto», vieron cierto día a un sacerdote que llegaba en bicicleta. ¿Quién era? Era el muy Reverendo Padre Dutto, ¿qué venía a hacer a este barrio?. El fin de sus seguidas visitas lo explicó el hecho de que en la calle Matheu a una cuadra de Independencia (hoy calle Catamarca) se había abierto el oratorio festivo Santa Teresita», *El Mensajero de San José*, 8, noviembre de 1949.
- 15 Originario de la provincia de Treviso, Veneto (Italia) y llegado a Mar del Plata durante los primeros años del siglo XX. Información suministrada por Eduardo F.
- 16 *El Mensajero de San José*, 1950.
- 17 El terreno fue cedido por el matrimonio Jacinto Peralta Ramos y Matilde Martínez de Hoz de Peralta Ramos. Información extraída de: *El Mensajero de San José*, 8, noviembre de 1949.
- 18 Texto extraído del acta de «Erección de la Parroquia San José el 25/10/1942», citado en *El Mensajero de San José*, 8, noviembre de 1949.

- ¹⁹ *El Mensajero de San José*, 8, noviembre de 1949.
- ²⁰ *El Mensajero de San José*, 1950.
- ²¹ El coro estaba conformado por italianos con un número destacado de venetos. Se reunían en un salón de la parroquia dos veces por semana para ensayar y «tomar unos vasos de vinos». Dentro de su repertorio existían canciones para la misa dominical junto a un variado repertorio italiano. Información suministrada por Eduardo F.
- ²² Dicha comisión se crea el 11/7/1944 y en la misma se encuentran Maria Marcon, Emilia Marcon, Lola Marcon, Teresa Marcon, Sabina Basso e Irma Basso.
- ²³ El Almacén, Bar de Giovanni Marcón, se encontraba en la esquina de Independencia y Matheu y el de Vittorio Basso en Cincuentenario (hoy Juan B. Justo) e Independencia. Datos aportados por Eduardo F.
- ²⁴ Entrevista realizada a Angel F. (27/4/1997).
- ²⁵ *Ibidem*.
- ²⁶ Entrevista realizada a Eduardo F. (2002).
- ²⁷ Vale la pena recordar que el Barrio de la Plaza Mitre (situado al lado del Barrio San José) estaba habitado por muchos marchigianos arribados a nuestra ciudad durante la década del '10 y del '20. Ver: Bartolucci, 2001.
- ²⁸ Según las edades declaradas al momento del matrimonio, el promedio etario entre los hombres es de 33 años mientras que entre las mujeres es de 24 años.
- ²⁹ La cifra alcanza a un 45% de los venetos llegados a Mar del Plata entre 1945 y 1960. Dicho porcentaje fue extraído de: AIRE (Registro Anagrafico degli Italiani residenti all'Estero) fuente trabajada por la autora. Ver: Favero, 1998.
- ³⁰ Testimonio de Ubaldo Marcon, nacido en Vedelago (Treviso – Veneto) y llegado a Mar del Plata en el año 1948 a los 19 años. En: Lanaro, 1997.
- ³¹ Un porcentaje que alcanza el 60% del total relevado.

Bibliografía

Aa. Vv., *Historial sobre la Iglesia y el Colegio «La Sagrada Familia»*, Mar del Plata, Obra Don Orión, 1997.

Aa. Vv., *Mar del Plata. Una historia urbana*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991.

Argiroffo, B. y Etcharry, C., «Inmigración, redes sociales y movilidad ocupacional: italianos de Ginestra y Ripalimosani en Rosario (1947-1958)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, VII, 21, 1992.

Baily, S., «El desarrollo de la comunidad italiana en Buenos Aires», *Desarrollo Económico*, XXI, 84 (enero-marzo 1982).

—, «Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1918», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, I, 1, diciembre 1985.

Bartolucci, M., «Comprar, vender, especular, ascender: el consumo de la propiedad urbana en los inmigrantes» en Pastoriza, E. (ed.), *Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2002.

–, «El surgimiento urbano del sector Plaza Mitre en el recuerdo de dos familias» en Cacopardo, F. (ed.), *¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX y XX*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 2001.

Castro, M., «La iglesia católica y la religiosidad popular de los italianos del mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, xi, 34, diciembre 1996.

Cova, R., «Notas para una pequeña historia» en *VIII Anuario de la Obra Don Orión en Mar del Plata*, 1975.

D'Attilia, G., padre, *Historia del barrio «San José» y de la obra de Don Orión en ese mismo barrio en la ciudad de Mar del Plata*, Roma, Mimeo, 1997.

Da Orden, M. L., «Inmigración, movilidad ocupacional y expansión urbana: el caso de los españoles en Mar del Plata, 1914-1930», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vii, 21, agosto 1992.

Da Orden, M. L. y Pastoriza, E., «La formación de una ciudad moderna. Grupos sociales y ámbitos culturales» en Aa. Vv., 1991.

Di Iorio, J., *Desde la barca mía ... memorias de un pescador*, Buenos Aires, 1951.

Favero, B., «La inmigración italiana a Mar del Plata (1947-1960). Una aproximación a través de las fuentes consulares», Tesina de Licenciatura, UNMdP, Junio de 1998.

Irigoin, M. A., «La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940» en Aa. Vv., 1991.

Lanaro, G., *Partire da Vedelago. Storie di emigrazione*, Pro Loco di Vedelago, 1997.

Moya, J., *Cousins and strangers: Spanish immigrants in Buenos Aires, 1852-1930*, PHD Thesis, UCLA, 1998.

Pastoriza, E., «Mar del Plata, 1886-1970: representación de una sociedad móvil», *Cuadernos del Ciesal, Revista de estudios multidisciplinarios sobre la cuestión social*, Universidad de Rosario, ii, 2-3, 1994.

Portela, G., «Pescadores de Mar del Plata: identidad, sociabilidad y religiosidad en el contexto de transformaciones urbanas, 1935-1950», Ponencia presentada en las IV Jornadas de Investigación del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, UNMdP, 24 y 25 de octubre de 2002.

Romero, L. A., «Nueva Pompeya, libros y catecismo» en Gutierrez, L. y Romero, L. A., *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1995.

Direttore responsabile: Marco Demarie
Direzione editoriale: Maddalena Tirabassi

Comitato scientifico:

Sezione italiana

Raffaele Cocchi, Università di Bologna; Luigi de Rosa, Istituto Universitario Navale di Napoli; Emilio Franzina, Università di Verona; Anna Maria Martellone, Università di Firenze; Gianfausto Rosoli[†], Centro Studi Emigrazione Roma; Maddalena Tirabassi.

Sezione internazionale

Rovilio Costa, Universidade Federal do Rio Grande do Sul; Gianfranco Cresciani, Ministry for the Arts, New South Wales Government; Luis de Boni, Universidade Federal do Rio Grande do Sul; Luigi Favero[†], Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires; Ira Glazier, Balch Institute, Temple University, Philadelphia; Pasquale Petrone, Universidade de São Paulo; George Pozzetta[†], University of Florida; Bruno Ramirez, Université de Montréal; Lydio e Silvano Tomasi, Center for Migration Studies, New York; Rudolph J. Vecoli, Immigration History Research Center, University of Minnesota.

Redazione e segreteria:

Fondazione Giovanni Agnelli, via Giacosa 38, 10125 Torino, Italia
Tel. 011 6500563 – Telefax 011 6502777

Altreitalie è prelevabile integralmente all'indirizzo

<http://www.fga.it/altreitalie/>

e-mail: altreitalie@fga.it

Altreitalie intende favorire il confronto sui temi delle migrazioni italiane e delle comunità italiane all'estero. A tale scopo la redazione accoglie contributi che forniscano elementi al dibattito, così come repliche e interventi critici sui testi pubblicati. I saggi, gli articoli e le recensioni firmati esprimono esclusivamente l'opinione degli autori.

Il prezzo di ogni volume dell'edizione cartacea, ordinabile direttamente all'indirizzo della redazione, è di € 16,00.

Autorizzazione del Tribunale di Torino n. 4037/89 del 16 marzo 1989

© *Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli*

La riproduzione del contenuto della rivista è consentita previa autorizzazione scritta della Fondazione Giovanni Agnelli.